

EL ECO DE ALMANZORA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripción

En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 8 de Junio de 1897.

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.

Núm. 27

REFLEXIONES DE ACTUALIDAD

Todo cuanto existe, así en el orden físico como en el moral, obedece á un plan ó sistema, que desarrollándose en distintos medios realiza también distintos fines: de aquí el encadenamiento de causas y de efectos visible siempre en la manifestación del Ser que se extiende y llena el Infinito, sin comienzo ni término que la razón humana pueda concebir. Bajo este orden de consideraciones, no hay nada grande ó pequeño, pues todo es igual, sujeto á leyes tan eternas como el Ser mismo en que se realizan. De aquí la sanción penal que la Naturaleza con la fuerza incontrastable de estas leyes, impone á todo lo que, al parecer, intenta eliminarse de ellas, dando origen al *producto híbrido* Sátiro condenado al desprecio, sin puesto en el presente ni derechos en el después... y como quiera, que al llegar á este punto de nuestras consideraciones, tenemos ya el fundamento, que nos sirve como piedra de toque, que acuse la buena ó mala ley del fin que nos proponemos; pueden nuestros lectores desechar el temor de una perorata á metafísico-filosófica, pues no es ese nuestro objetivo. Lo es, si, analizar, siquiera sea brevemente, pero con la imparcialidad propia de esta publicación, la marcha política de nuestros gobernantes, ante los terribles conflictos que afligen á nuestra España.

La primera reflexión que amarga nuestro ánimo es, la inexcusable imprudencia, por no decir crimen, con que nuestros gobiernos se dejaron sorprender por la infame insurrección, que ha convertido en ruinas la tierra más fértil del planeta y que en dos años, de gigantescos esfuerzos, solo tenemos

como cierta, la pérdida de miles de vidas de jóvenes españoles y el empobrecimiento de nuestra hacienda á insurrección tan formidable, tuvo necesariamente una laboriosa gestación; síntomas que llamaron la atención de propios y de extraños, y que la prensa española, á la que hay que hacer justicia en este punto, tomó muy en consideración, llamando la atención de los poderes y pronosticando las desgracias que habian de ocurrir. ¿Por qué pues, nuestros gobernantes se dieron por sorprendidos con el primer grito sedicioso? ¿Qué hicieron para impedirlo, antes de su explosión, cuando la normalidad del orden aún no turbado, hacía tan fácil su extinción? Y después; cuando la insurrección se extendía por las provincias orientales, recibiendo sus medios de desarrollo de las costas de las Floridas. ¿Como nuestros gobernantes no adoptaron los recursos que la dignidad aconsejan, sin complacencias y debilidades que tanto nos han lastimado? ¿Dónde se ha visto, que la bandera de una nación que se llama *amiga* ó un amañado titulo de naturalización de *la misma* sean suficiente escudo para proteger al pirata, bandido é incendiario? ¿Qué soberanía es la nuestra, que ante el veto de un consul ó ministro extranjero, quedan impunes los más graves delitos y *sin ejecución* los fallos de nuestros Tribunales? ¿Cómo se permite que poderes extraños á nuestra nación duden de la veracidad de nuestras autoridades en el ejercicio legítimo de sus funciones, y acuerden y practiquen una denigrante y ofensiva información? ¿Créen nuestros gobernantes que la Nación que en su Senado nos injuria y en su prensa nos calumnia, puede ser amiga de España. ¡Error profundo! Esa Nación soberbia con sus riquezas, tiene

decretado despojarnos de nuestra rica antilla, y la serie de sus injusticias ofensas y calumnias obedece á un plan bien meditado con el que intentaran llegar á su fin. En cambio nuestros gobernantes, marchan sin plan ninguno, al acaso, obediendo á la necesidad del momento, y cuando llegue el terrible dilema, también se darán por sorprendidos y engañados. Entonces como siempre volverán los azorados ojos al pueblo que tan mal gobiernan; y este, como siempre también, salvará su honor y el de sus armas, sometiéndose con entusiasmo á los más violentos y dolorosos sacrificios.

En resumen, las circunstancias solemnisimas por que atraviesa nuestra patria, imponen á nuestros hombres de gobierno el deber de considerar la actual crisis, no como política, sino nacional, y abandonar la funesta marcha que tan tristes frutos nos ha proporcionado. No olviden que el único medio de evitar la guerra con los yanques, es no temerles y prepararnos para ella. Que nuestros acorazados están haciendo falta tiempo ha, en las aguas que separan las Floridas de Cuba. Que nuestros principales enemigos no están en la manigua; y que se impone la necesidad de un plan fijo y á todo trance mantenido, si hemos de conjurar los peligros que amenazan á nuestra querida España.

P. F.

LAS OBRAS DEL RIO

Ya que el grandioso pensamiento de variar el curso del Almanzora desde los Silos de Vera para evitar los desastres de las crecidas proporcionando al mismo tiempo riego á todas las ca-